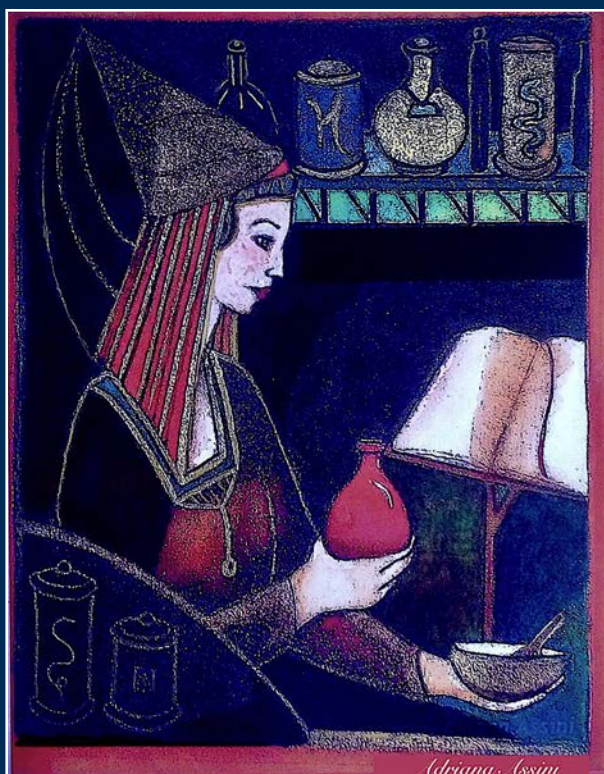


MILAGRO MARTÍN CLAVIJO,
JUAN MANUEL MARTÍN MARTÍN,
M.^a ISABEL GARCÍA PÉREZ (Coords.)

MUJERES DENTRO Y FUERA DE LA ACADEMIA



AQUILAFUENTE
A



Ediciones Universidad
Salamanca

MUJERES
DENTRO Y FUERA
DE LA ACADEMIA

MILAGRO MARTÍN CLAVIJO,
JUAN MANUEL MARTÍN MARTÍN,
M.^a ISABEL GARCÍA PÉREZ (Coords.)

MUJERES
DENTRO Y FUERA
DE LA ACADEMIA



Ediciones Universidad
Salamanca

AQUILAFUENTE, 255

©

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

Motivo de cubierta:

Perennelle

© Adriana Assini

En la realización de este libro han colaborado los grupos de investigación «Escritoras y personajes femeninos en la literatura», de la Universidad de Salamanca y «Escritoras y escrituras» de la Universidad de Sevilla, además de los proyectos de investigación Escritoras inéditas en español en los albores del s. XX (1880-1920). Renovación pedagógica del canon literario (SA019P17), financiado por la Junta de Castilla y León y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y Ausencias II. Escritoras italianas inéditas en la querrela de las mujeres (siglos XV al XX) (FEM2015-70182-P) del Plan Estatal 2013-2016 Excelencia - Proyectos I+D.

1ª edición: septiembre, 2018

ISBN: 978-84-9012-970-8

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Maquetación:

Mattia Bianchi, M^a Isabel García Pérez, Sara Velázquez García, Paula Barba Guerrero, Sara Casco Solís, Diana Gatea, Laura Requena Pérez, Candela Salgado Ivanich, María Tellería Seoane

Realizado por:

Cícero, S. L.

Tel. 923 12 32 26

37007 Salamanca (España)

Hecho en UE- Made in EU



Todos los derechos reservados.

*Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca.*

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas

www.une.es

CEP. Servicio de Bibliotecas

MUJERES dentro y fuera de la academia / Milagro Martín Clavijo, Juan Manuel Martín Martín, Ma. Isabel García Pérez (coords.).—1a. ed., septiembre 2018.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2018

1 memoria USB (366 p.). —(Aquilafuente ; 255)

Tít. tomado de la página de inicio

Sistema requerido: Adobe Acrobat

Contribuciones en español e italiano, con abstracts en español o italiano e inglés

Bibliografía al final de cada capítulo

1. Mujeres-Vida intelectual. I. Martín Clavijo, Milagro, editor. II. Martín Martín, Juan Manuel, editor. III. García Pérez, María Isabel, editor.

930.85-055.2

Índice

INTRODUCCIÓN: Mujeres dentro y fuera de la Academia JUAN MANUEL MARTÍN MARTÍN	11
I – PRESENCIA DE MUJERES EN LAS ACADEMIAS	
Grazia Deledda e il Premio Nobel GABRIELLA CAPOZZA	19
De la filantropía a la ciencia médica: el asociacionismo de las pioneras de la medicina mexicana, finales del siglo XIX a la primera mitad del XX GABRIELA CASTAÑEDA LÓPEZ	33
Una tipografa per l'Università in Età Moderna: il caso di María Fernández ad Alcalá de Henares MONICA GALLETTI	47
Trotula de Ruggiero en la ficción histórica italiana PABLO GARCÍA VALDÉS	61
<i>Dear Dick, I've just found three</i> : mujeres reconstruyendo su propia tradición cultural RAISA GORGOJO IGLESIAS	75
Una vita dentro di noi: l'insegnante PAOLA IANNELLI	89
Victorina Durán: alumna y académica en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid EVA MARÍA MORENO LAGO	101
II – MUJERES DE CIENCIA Y DE CULTURA FUERA DE LAS ACADEMIAS	
Kim Thúy: recuperando testimonios olvidados a través de voces femeninas SARA CASCO SOLÍS	117
La violencia de género en mi teatro JUANA ESCABIAS	131
Mujeres transgresoras en el Siglo de Oro español: la voz de María de Zayas y Sotomayor ANA ISABEL GORGAS BERGES	139

La formación de Ida: una historia en la Historia ANITA GRAMIGNA	153
Mariángeles Cosculluela Mazcaray: una vida dedicada a la educación musical M ^a BELÉN LÓPEZ CASANOVA	165
Susanna Moodie, pionera de las letras en Canadá JAVIER MARTÍN PÁRRAGA	179
“Viaggiando, ho capito profondamente di non essere un viaggiatore”: la (ri)costruzione dell’identità nei romanzi di Ornella Vorpsi NIKICA MIHALJEVIĆ	193
El saber femenino al margen de la academia: Correspondencia entre Descartes y la princesa Isabel de Bohemia M ^a ELENA OJEA FERNÁNDEZ	207
La Luz de la Sombra: el Teatro en Casa de Alessandra Scala LUDOVICA RADIF	221
Le Atene. La svolta sociale delle laureate ne <i>La mujer habitada</i> di Gioconda Belli ANNA GRAZIA RUSSU	235
III - LOS LUGARES ALTERNATIVOS DE LA PRODUCCIÓN CULTURAL Y CIENTÍFICA DE LAS MUJERES	
La imprenta de María Fernández de Jáuregui y la promoción de impresos en la <i>Gaceta de México</i> a comienzos del siglo XIX VÍCTOR JULIÁN CID CARMONA	251
<i>Sofia Scatenata</i> : È l’Accademia un posto per le femministe? FABIO CONTU	267
La mujer y su importancia en uno de los centros colegiales vinculados a la Universidad (1527-1767): desempolvando del olvido CRISTO JOSÉ DE LEÓN Y PERERA	281

Conocimientos subyugados: resistencia y empoderamiento en los feminismos de frontera MAR GALLEGO	295
La pugna de ser escritora: recepción de la obra de María Carolina Geel ORNELLA BELÉN LORCA VERA	309
La narrazione del sapere femminile in tre opere di Adriana Assini IRENA PROSENC	323
IV - LAS EXPERIENCIAS DE LAS MUJERES COMO ANTI-ACADEMIA	
La histerización de la mujer intelectual decimonónica CLARA GÓMEZ CORTELL	339
La Academia Femenina de Margaret Cavendish: el anti- académico Movimiento Constante y Ordenado de la Materia SERGIO MARÍN CONEJO	353

**LA FORMACIÓN DE IDA:
UNA HISTORIA EN LA HISTORIA
THE FORMATION OF IDA:
A STORY WITHIN HISTORY**
Anita GRAMIGNA
Universidad de Ferrara

RESUMEN

Nuestro propósito consiste en recorrer un camino de reflexión acerca de las vicisitudes del personaje femenino que ocupa el papel central en la novela de Elsa Morante, *La Storia*. A través de la cuestión de género, queremos imaginar una nueva forma de pensar en la historia general. Así las narraciones personales llegan a ser testimonio, denuncia, signo de pertenencia a una *diversidad*, que hace del rechazo a la violencia y a la guerra el reclamo para aspirar a un mundo diferente, *mejor*, en las expectativas de muchos. Las humildes y trágicas vivencias de una mujer que no tiene poder ni posibilidad de decisión, frente a la ferocidad ciega de quien ha vendido su alma al diablo de la guerra, representan aquí el freno utópico, colmado de dignidad engendradora, para quienes creen en la necesidad de asumir otra mirada. Una mirada femenina, ciertamente, por la que el sentido de la vida y de la muerte rechazan el juego milenario del inútil derramamiento de sangre. Nuestro enfoque es de carácter cualitativo y la base epistemológica es hermenéutica.

Palabras clave: formación, historia, hermenéutica, mirada femenina.

ABSTRACT

Our aim is to develop a path of reflection on the vicissitudes of the central female character in the famous Morante's novel *La Storia* and, through the gender issue, to imagine a new way to educate oneself in general history. In this way the personal narrations become proof, condemnation and sign of belonging to a diversity, which makes of the refusal of violence and war the

way to aspire to a different, and better, world in the expectations of many. The humble, tragic events of a woman that has neither power nor decisional possibilities, in the face of the blind fury of who sold the soul to the war's devil, here represent the utopic border, even if full of generating dignity, for all those who believe in the necessity of assuming another view. A female view, that is, for which the meaning of life, and death, lies outside the millenary game of the useless bloodshed. The approach is qualitative, the epistemological foundation is hermeneutic.

Key words: formation, history, hermeneutics, female view.

1. UNA VÍCTIMA FRÁGIL DE LA HISTORIA

Elsa Morante (1912-1985) comenzó muy joven a escribir cuentos y fábulas para niños, poesías y cuentos breves que fueron publicándose a partir de 1933, en revistas como *Il Corriere dei Piccoli*, *Il Meridiano de Roma*, *I Diritti della scuola* y *Oggi*. *La historia* es su novela más celebre. Publicada en Italia en 1974, se considera uno de los grandes clásicos del siglo XX.

En la obra *La Storia* hay una dedicatoria de la novela, donde la autora cita un verso de César Vallejo, con la que vale la pena comenzar: *Para el analfabeto a quien escribo*. Además de la contradicción evidente de dirigir un texto escrito a quien no sabe leer, ahí se expresa claramente la voluntad de hacer presente y actuante una frase evangélica muy conocida, que aparece como una suerte de protomemoria: “[...] ocultaste estas cosas a los sabios e inteligentes y se las has mostrado a los más pequeños [...] porque te pareció que era mejor” (Lucas, X: 21). No es casualidad que los *doctos* marxistas consideraran la obra de Morante como una novela *equivocada*, puesto que consideraba a la historia como “un escándalo que dura ya diez mil años”, como dice el subtítulo, y no como una prueba del materialismo histórico capaz de *transformar* el mundo y no sólo de *interpretarlo*, como claramente lo había considerado Marx¹.

¹ En la undécima tesis sobre Feuerbach, del 1845, el filósofo alemán ofrecía su visión revolucionaria de la relación entre teoría y práctica. Cfr. K. Marx, *Tesi su Feuerbach*. En K. Marx, F. Engels. (1977), *Opere scelte*, a cura di L. Gruppi. Roma: Editori riuniti, pp. 1876-1900.

En cambio, no hay ninguna duda de que la protagonista de la novela, Ida Ramundo, pertenezca al grupo de aquellos pequeños a los cuales Dios se *complace* en “revelar” el sentido de la existencia. Ella, una maestra de escuela, viuda, cumple sus treinta y siete años en enero de 1941, cuando es violada por un joven soldado borracho en la Roma ocupada por las tropas nazis y la deja embarazada. Al ser violada ella siente algo más que temor; siente un “horror” que refleja en su mirada, lo que ofende a su joven agresor de tal forma que lo lleva a violarla “con tanta rabia, como si quisiera asesinarla”. Ida, en aquella dramática e inhumana situación, sufre un ataque de epilepsia y aquel agresor desconocido, que no podía saber de esa su enfermedad, “creía que ella luchaba contra él, y por esto se obstinaba más aún, justamente a la manera de la soldadesca ebria” (Morante, 1974: 69). Es aquí donde, casualmente, la historia de vida encuentra a la Historia total, la sufre y aprende, en la conciencia de los humildes, a resistirla con la fuerza natural del instinto que es vida, y, en consecuencia, oposición a la muerte, aspecto que domina toda la Historia que no sabe transcurrir sin el mal.

La historia personal de Ida se entrelaza con otras historias entre destrucciones apocalípticas, miseria, privaciones, lucha partidaria y deportación de hebreos, trascurriendo en medio de una soledad que no encuentra remedio, y que, sin embargo, con la lucidez que proviene del sentido de responsabilidad, acepta aprender. Por otra parte, Ida, nacida en Cosenza e hija única de dos maestros de escuela elemental como ella, desde muy pequeña se mostró diligente, no obstante, la timidez y el malestar provocado por su misterioso mal. Desde entonces aprende que aquella enfermedad la debe mantener en secreto, así como el origen hebreo de su madre y el vicio del alcohol de su padre. Se muda a Roma. Ahí, después de su matrimonio con el agente viajero Alfio Mancuso, vive en el popular barrio de San Lorenzo y permanece aún después de la muerte de su marido. Su inesperada violación la deja anihilada, incapaz de imaginar una estrategia, un proyecto, tanto que simplemente se ocupa de ocultar su propia condición hasta el parto. Su hijo Nino, ya joven, no se cuida, o no se preocupa, puesto que pasa de una aventura riesgosa a otra: primero fascista, luego partisano, luego traficante en el mercado negro y contrabandista. Pero, si hay algún dato estable en su

vitalidad vagabunda, éste es el amor fraterno hacia el pequeño Giuseppe, al que llamará cariñosamente Useppe.

Hay quien ha señalado² que la Morante, persona “difícil”, al no haber tenido hijos, parece sentir una verdadera y auténtica obsesión por la maternidad, a tal grado de hacer de su personaje el símbolo del amor natural hacia los propios seres queridos, donde no puede haber distinción entre un hijo y otro, aun cuando uno sea el fruto amargo de una violencia ejercida sin piedad. Es el sentido profundo de este tomar cuidado, en la cotidianeidad, de quien se ama, aún en los horrores extremos de la época de guerra, para dejar el signo: si no nos olvidamos de quien amamos, tenemos la posibilidad de dar un giro al curso de la historia y no de padecerla con resignación. Es verdad que Ida enloquece por no haber sabido evitar la muerte del pequeño Useppe; ella, tan apacible como indefensa, tiene un *presentimiento* mientras imparte sus lecciones. Vuelve a casa angustiada y encuentra muerto al niño a causa de una de sus crisis epilépticas, que se habían hecho muy frecuentes y devastadoras. Su cerebro “incapaz y débil” (Morante, 1974: 647) abandona el ya estrecho y tortuoso camino de la racionalidad, donde no podía faltar el sentimiento de culpa por una enfermedad transmitida de madre a hijo. Así se encierra en casa con la débil esperanza de que nadie se lo arranque, como Nino que había muerto en un accidente callejero mientras era perseguido por la policía.

Sólo nueve años después la muerte la libraré de permanecer en el hospital psiquiátrico. Así, la protagonista, aun cuando está lejos de la agresividad tanto física como verbal, no dudó en emplear cualquier medio cuando temió por la vida de su niño, mostrando aquel coraje popular que enfrenta la vida cotidiana, que se tiñe de heroísmo en momentos de bombardeos y de ayuno prolongado y llega hasta robar ante el dolor lacerante del hambre. Quizás frente al epílogo de esta experiencia humana cobran un especial significado las palabras del sobreviviente de Hiroshima puestas al inicio del texto, junto a las del Evangelio de Lucas ya citadas: “No existe una palabra, en ningún lenguaje humano, capaz de consolar las cavilaciones que no saben el porqué de su muerte”. De una

² Avallone, S. (2012a). La mia Elsa Morante incendiaria. In *Il Club de La Lettura*, Corriere della Sera.

forma que podría definirse como engorrosa, la autora se refiere al paso de cada año que acompaña los episodios de la historia novelesca, los hechos de la historia política con una serie de datos que van muy lejos, hasta el 1967. Se trata de violencias inauditas, masacres, deportaciones, genocidios, uso de armas siempre más perfeccionadas y letales... “y la historia continúa...”, concluye polémicamente la escritora manteniendo el empleo de la H (hache) mayúscula frente a la h (hache) minúscula de nuestras pobres historias que no dejan huella. Sólo en la valiente tarea de búsqueda de la autobiografía como método:

La autobiografía es un género absolutamente democrático e imparcial. Da voz a todos y a todos escucha y, si encuentra a quien *no puede* escribir acerca de sí mismo con los medios más elementales o sofisticados de los que hoy disponen las técnicas para conservar la memoria, recoge al menos las *voces* individuales y corales de sí mismo (Demetrio, 1996: 196, la cursiva es nuestra).

La Morante, aunque sea por medio de la ficción literaria, se hace *recopiladora* de historias que emanan de un espíritu de verdad opuesto a la falsificación de quien usa los hechos según el puro derecho del más fuerte. Sgorlon lo ha manifestado claramente: “La Morante, más que nunca anclada en posiciones anárquicas, la refuta (a la Historia) en su totalidad, o sea desde cuando el hombre comenzó a vivir de manera organizada y creó estructuras de poder” (1988: 97). Los diez mil años de que data el “escándalo”, nos conducen al neolítico y a aquellos visos arcaicos de sociedad donde ya se pueden notar los primeros signos de “una continua, odiosa prevaricación de los pobres, los débiles y los indefensos” (Sgorlon, 1988: 97).

La voluntad de la autora, aceptada por el editor Einaudi, de publicar la novela directamente en edición económica, trajo consigo un éxito notable de parte del público, pero también el surgimiento de numerosas críticas ideológicas además de las de carácter estilístico. La acusación de un populismo excesivo, por ejemplo, hace sonreír hoy por la acepción diferente que damos al término. En su caso aceptaríamos mejor hablar de popularismo, o de una repetición de la novela histórica sobre posiciones

claramente antihistóricas, al interior de una nación en la que el historicismo ha ejercido un verdadero y auténtico dominio cultural; alguno lo calificó de “dictadura”³, sirviéndose de las posiciones idealistas de Benedetto Croce. Pero la crítica de la izquierda no fue unánime; muchos jóvenes, por ejemplo, influenciados todavía por el espíritu de los motines del 68, representaron una parte importante de los seiscientos mil ejemplares vendidos antes de que se extendiera el velo del olvido que duró hasta el 2012, año del centenario del nacimiento de nuestra escritora friulana. Hoy nos convence la idea de releer el texto como un libro *nuevo* y sentir, justamente, un cierto orgullo de “que haya sido una mujer quien escribió esta novela”⁴, considerando que lo que más cuenta es la belleza de los humildes y los apartados, que nos recuerdan a la “gente de nadie” querida por Manzoni, y en parte, a los “humillados y ofendidos” de Dostoevskij.

2. UNA DOBLE MATERNIDAD: ENTRE EL AMOR Y EL INSTINTO

La Historia es el mal y la política en la Historia, ha demostrado no saber redimirla. En primer lugar, porque la política no logra superar aquella antítesis amigo-enemigo que parece ser la expresión más auténtica de su acción⁵. En segundo lugar, porque, aun cuando apareciendo como una utopía que imagina a la sociedad careciendo de poder en la que los sujetos viven libres y de acuerdo a la justicia, la realidad se encarga de despertar amargamente lo anárquico del propio sueño. El padre José manifiesta una sólida fe anárquica, pero cuando las luchas sociales de la primera posguerra terminan por permitir la entrada al fascismo, la desilusión es tan fuerte que se vuelve siempre más esclavo del alcohol hasta llegar a situaciones extremas. También David Segre, amigo del hijo Nino y con él militante en la

³ Vittorini, E. (1945). La dittatura dell’idealismo, *L’Unità*.

⁴ Avallone, S. *La mia Elsa Morante incendiaria*, op. cit.

⁵ Cfr. Schmitt, C. (1971). *Le categorie del “politico”*. Bologna: Il Mulino. Aquí aparece la famosa definición del enemigo político como *hostis*, es decir enemigo público, que nada tiene que ver con *inimicus*, el enemigo privado con el que los problemas se pueden resolver por la vía legal o con compromisos e intermediaciones.

Resistencia, es un pacifista anárquico. Fugado, por ser hebreo, de la persecución nazi-fascista por mera casualidad, se culpa a sí mismo por la trágica suerte de la familia y por haber venido a menos respecto a su ideal de convivencia pacífica. Morirá a causa de la droga en la primera posguerra. La autora, declaradamente anárquica, no podía ser más clara respecto a la imposibilidad de la política para humanizar los hechos de vida sobre esta tierra.

La única vía a seguir reside, entonces, en un cambio radical de tendencia: Es necesario recuperar las propias raíces naturales-instintivas contra las histórico-sociales dominantes. Y aquí, aunque sea implícitamente, hay una evidente referencia de Rousseau por varios motivos. Primero porque la autora parece coincidir en que el perfeccionamiento de la razón hubiera debilitado a la naturaleza original, buena de por sí, sustituyendo el legítimo poder de todos sobre todas las cosas con el poder arbitrario del más fuerte. Después, porque los beneficios que se esperaban de la modernidad, con el desarrollo de toda forma de saber, generaron, más que nada, una decadencia moral y un desmesurado crecimiento de las limitaciones sociales:

¿Qué ganancia hemos tenido con todo esto? Una cantidad de rumores, de ricos y de hipercríticos, o sea de enemigos de la virtud y del sentido común. En cambio, perdimos la inocencia y las buenas costumbres. Las multitudes se arrastran en la miseria, todos son esclavos del vicio. Los crímenes no cometidos están ya al fondo de los corazones, y para ejecutarlos falta solamente la seguridad de la impunidad (Rousseau, 1989: 27).

Cierto es que la crítica puede resultar ajena al estilo literario de nuestra escritora, pero el tema de la pérdida de la inocencia y, por el contrario, de su permanencia en sujetos como Ida y Useppe, representa uno de los principales logros de la obra. Madre e hijo encarnan al instinto y la naturaleza, son individuos originales, en su estado puro, tanto que Ida no tiene jamás alguna preocupación por sí misma, todo su ser está vuelto hacia la salvaguarda de los hijos.

Su naturalidad se hace evidente por su comportamiento cercano al del animal: el sentirse indefensa la pone en alarma, y como un animal rastroso, quisiera esconderse o confundirse con

el poder, que le resulta extraño y oscuro en cualquiera de sus formas. Paralelamente parece retroceder a un mundo ancestral donde las canciones y los arrullos para niños asumen el tono de sortilegio y la función protectora de la plegaria, sobre todo cuando trae a cuento la memoria de la propia niñez y reencuentra el dialecto siciliano del padre: “O veni sunnu di la muntanella/ lu lupu si mangiau la pecorella/ o nni’ o nnà/ oh la ninna vo’ fa’”. O siente también la nostalgia en un canto más reciente para los niños, esta vez casi en su lengua: “Dormite occhiuzzi dormite occhiuzzi/ che domani andiamo a Reggio/ a comprare uno specchio d’oro/ tutto pittato di rose e fiori” (Morante, 1974: 27)⁶.

Con frecuencia vuelve en el texto el parangón entre los animales y los humanos, y lo que persigue no nos parece que sea ni llevar al ser humano a una animalidad originaria, ni antropomorfizar a los animales como lo hace la fábula grecolatina. Más bien emerge aquí uno de los rasgos más originales de la novela, en estrecha conexión con el legado particular que la escritora mantiene con el mundo animal y con los sujetos que le pertenecen, de los cuales busca explicar las conductas y, desde luego, imaginar los sueños o interpretar los pensamientos. En la novela Useppe es el portavoz de tal pasión, especialmente cuando encuentra a Bella, la perra con la cual establece una relación de profundidad excepcional. Él es un niño enfermo, espantado por los horrores de la guerra hasta el punto de vivir pesadillas recurrentes, que abren el camino al surgimiento del *Gran Mal*, como se llamaba entonces a la epilepsia.

Bella encarna la presencia que da seguridad, en su compañía se puede ir a cualquier sitio, se siente protegido como si fuera la madre. Y la perra, de hecho, llega a ser un *alter ego* de Ida, está con el niño cuando no puede ser encargado a nadie más; pero lo sorprendente es que Bella, por su esencia canina, es consciente de su propio papel. No porque se humanice, sino porque *ennoblece* su propia animalidad mediante una especial “área de desarrollo potencial”. Tomamos como metáfora el concepto de Vigotski⁷

⁶ “Dormid ojocerrados dormid ojocerrados/ que mañana iremos a Reggio/ a comprar un espejo dorado/ todo lleno de rosas y flores”.

⁷ Cfr. Vigotskij, L. (1980). *Pensiero e linguaggio* (1934). Firenze: Giunti Barbera.

conscientemente, convencidos de que los perros tienen dotes extraordinarias que pueden ser desarrolladas justo como un adulto puede hacerlo con un niño “desafiándolo” a ir más allá de sus propios límites lingüísticos. El animal, en un caso específico, potenciará en términos estratégicos el propio olfato aprendiendo a reconocer drogas, explosivos, rastros de tumor en la orina de un paciente, o rastros de un individuo desaparecido, porque quiere a su instructor, se siente considerado y amado, y está dispuesto a darlo todo y aún a ir más allá.

Entramos ahora a la secuencia precisa que da testimonio de la sólida relación femenil entre Bella e Ida. Esta última vuelve preocupada por la premonición de que le hubiera sucedido algo al hijo. Llegando a casa, lo encuentra boca-abajo en la entrada y trata de reanimarlo sin dar crédito a lo que le dicen sus propios sentidos que ya le muestran que el pequeño está muerto y que su cuerpo se hace rígido lentamente. Escribe la autora:

Sólo más tarde, encontrando los ojos de Bella, lo comprendió. La perra de hecho estaba ahí mirándola con una melancolía luctuosa, llena de compasión animal y también de conmiseración sobrehumana, que decía a la mujer: *Pero, ¿qué esperas, desgraciada? ¿no te das cuenta que ya no tenemos nada que esperar?* (Morante, 1974: 646).

En ese *nosotros* no dicho, dada la imposibilidad del lenguaje, pero comunicado a Ida a través de la mirada, Bella asume la responsabilidad y el papel de *segunda madre* de Useppe. Por esto permanecerá protegiendo al pequeño ya muerto, y a la pequeña mujer sobreviviente pero inerte, con toda la fuerza de su fidelidad, para que nadie atravesara esa puerta a perturbar el silencio doloroso de un sitio de amor, aunque triste y desolado. Los hombres de la fuerza pública se verán obligados a matarla para entrar al minúsculo apartamento: “Ella no permitía absolutamente que aquellos sacaran de la casa ni a Useppe ni a Ida” (ibídem, 647). De esa forma Bella mantenía la palabra dada al pequeño tiempo atrás, obviamente siempre sin palabras, pero gracias a una forma secreta de comunicación: “Jamás podrán separarnos, [...]” (ibídem, 648), porque al separarse, el delicado Useppe habría perdido la posibilidad de ser libre.

Por el profundo respeto que tenemos hacia la autobiografía, y dado que también hemos tratado de contar esta gran novela señalando las características que le son propias, concluimos con un texto que es bello y sagrado, digno de ser conservado en la memoria (ibídem, 145), no obstante que aún haya quien, en nombre de la Historia, niegue la existencia de estos hechos:

*¿A dónde vamos? ¿A dónde nos llevan?
Al país de Pitchipoi⁸.*

*Se parte cuando aún está oscuro y se llega cuando ya está oscuro
Es el país de los ríos y de los gritos*

*Pero ¿por qué nos dejaron nuestras madres?
¿Quién nos dará el agua para la muerte?⁹*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alacalà Reygosa, M. (1995). Las traducciones de Elsa Morante en España. *Cuadernos de Filología Italiana*, Madrid, UCM, vol. 2, pp. 259-263.
- Avallone, S. (2012a). La mia Elsa Morante incendiaria. In *Il Club de La Lettura, Corriere della Sera*, 19 febbraio 2012.
- Avallone, S. (2012b). Le donne di Elsa Morante. *Nuovi argomenti*, s.V(57), pp. 23-35.
- Bernabò, G. (1991). *Come leggere "La storia" di Elsa Morante*. Milano: Mursia.
- Bernabò, G. (2012). *La fiaba estrema. Elsa Morante tra vita e scrittura*. Roma: Carocci.
- Bria, C. (1976). *Elsa Morante*. Roma: Ciranna.
- Cellerino, L. (1974). La Storia di Elsa Morante. *Il manifesto*, p. 3.

⁸ Presentamos completamente la nota de la autora. *Pitchipoi*: este nombre habría sido inventado en el campo de Drancy por los niños hebreos destinados a la deportación, para designar al misterioso país hacia el cual partían los convoyes de los deportados (ver Poliakov (1974) *Il nazismo e lo sterminio degli Ebrei*. Torino: Einaudi, p. 239).

⁹ También aquí presentamos la nota de la escritora. *El agua para la muerte*: se trata de un ritual fúnebre de la religión hebrea.

- Demetrio, D. (1996). *Raccontarsi. L'autobiografia come cura di sé*. Milano: Raffaello Cortina Editore.
- Gramigna, G. (1974). La Storia di Elsa Morante - Quella scritta dalle vittime. *Il giorno*.
- Marx, K. (1977). *Tesi su Feuerbach*. En K. Marx, F. Engels, *Opere scelte*, L. Gruppi (Ed.), Editori riuniti, Roma.
- Miglioli, G. (1982). *Elsa Morante*. Bologna: Barghigiani.
- Morante, E. (1974). *La Storia*. Torino: Einaudi.
- Morante, E. (1987). *Pro o Contro la bomba atómica e altri scritti*, Collana Piccola Biblioteca, n. 201. Milano: Aldelphi.
- Rousseau, J. J. (1989). *Prefazione al Narciso*. En P. Rossi (Ed.), *Opere*. Firenze: Sansoni.
- Schacherl, B. (1974). Il mito di Ueseppe e il romanzo popolare. *Rinascita*, a. 31(33, 23), pp. 19-20.
- Schmitt, C. (1971). *Le categorie del "politico"*. Bologna: Il Mulino.
- Sgavicchia, S. (Ed.), "*La Storia*" di Elsa Morante. Atti del Seminario Mod (Società italiana per lo studio della modernità letteraria), Università per stranieri di Perugia, 24-25 febbraio 2011, Pisa, ETS, 2012.
- Sgorlon, C. (1988). *Invito alla lettura di Elsa Morante*. Milano: Mursia.
- Vigotskij, L. (1980). *Pensiero e linguaggio* (1934). Firenze: Giunti Barbera.
- Vittorini, E. (1945). La dittatura dell'idealismo. *L'Unità*.

